

REFRACCIÓN

REVISTA SOBRE LINGÜÍSTICA MATERIALISTA

Entrevista a Patrick Sériot

Profesor Emérito Universidad de Lausanne, Suiza.

Realizada por Eduardo Chávez Herrera para Refracción. Abril de 2021.



1. ¿Podría hablarnos sobre su trayectoria académica, ¿cómo se volvió la persona que es hoy en día y qué le llevó a especializarse en las Ciencias del Lenguaje eslavas?

Yo quería ser lingüista. Pero me presenté a un concurso estatal para hacerme docente de ruso, lo cual me permitió la obtención de una beca para estudiar en la Universidad de París-Sorbona. Durante algunos años fui docente en escuelas secundarias en Francia, más tarde defendí mi tesis sobre el análisis del discurso político soviético en 1983. Posteriormente comencé a trabajar como investigador en el Instituto del Mundo Soviético y de Europa Central y Oriental (IMSECO, París) del Centro Nacional de Investigación Científica francés (CNRS) y, finalmente, obtuve un puesto como profesor titular de lingüística eslava en la Universidad de Lausana (Suiza) en 1987.

2. ¿Cómo se fundó el CRECLECO, qué agenda de investigación tenía, qué tipo de actividades se llevaban a cabo en este centro y qué ocurrió con él?

En Suiza tuve la oportunidad de supervisar a estudiantes de doctorado, y de incluso darles, a algunos, un puesto de profesor-investigador. Con mis jóvenes colegas, creamos el CRECLECO (Centro de Investigaciones sobre la Historia y la Epistemología Comparada de la Lingüística de Europa Central y Oriental), un grupo de investigaciones no oficial, y, por lo tanto, totalmente libre de opciones científicas. La eslavística europea de entonces era compartida por investigadores en literatura y gramática. Sin embargo, tuve la oportunidad de trabajar junto a Michel Pêcheux y a filósofos marxistas. Aunque me enseñaron a leer los textos con atención, ellos desconocían la lengua rusa. Por ello, pude trabajar en contraste con los métodos franceses de análisis del discurso, con un corpus de trabajo totalmente nuevo: el discurso político soviético. Entonces, pude trabajar en el componente propiamente lingüístico del análisis del discurso, en contraposición con el análisis de contenido, que era más una cuestión de las ciencias políticas. Ya he mostrado (Sériot, 1989) algunas peculiaridades sintácticas de lo que en esta época se conocía como "lengua de madera" (*langue de bois*) (en concreto, las nominalizaciones del tipo "memoria no afirmada" y ambigua de enunciados fuera del texto, ya dichos).

Luego, al estudiar cuidadosamente los textos de lingüistas y semiólogos soviéticos, me llamó la atención el hecho de que los puntos de interés, los métodos de investigación y, en general, los problemas de mis colegas rusos eran muy diferentes de lo que se hacía en el mundo francófono. Por eso, inspirado por la lectura de Michel Foucault (quien tampoco nunca habló del mundo ruso), traté de establecer un método de lectura e interpretación epistemológica del universo de los lingüistas soviéticos (fundamentalmente del período que comprende las décadas de 1920 a 1950,

en mi opinión, el más interesante; cuando los investigadores soviéticos aspiraban a crear una ciencia proletaria opuesta a la “ciencia burguesa”, y luego una ciencia marxista materialista opuesta a la ciencia idealista, la cual posteriormente se convertiría, en la década de 1950, en la ciencia soviética opuesta a la ciencia occidental). De ahí la idea de una *epistemología comparada*.

3. Teniendo como antecedente la diversidad de la historia de las ideas lingüísticas en Europa y sus componentes románticos e idealistas, ¿podría usted profundizar en la inexistencia del concepto de ‘discurso’ en Rusia/URSS y cómo esto repercutió en la recepción del estructuralismo y posestructuralismo, así como en la ausencia de un campo disciplinario denominado Análisis del Discurso en este país?

La noción de *discurso* es completamente desconocida en la tradición científica rusa. Esta tradición se basa esencialmente en Humboldt y Hegel. Marx y Engels no habían profundizado suficientemente en su concepción del lenguaje, aparte de la famosa cita de Marx sobre el lenguaje como "conciencia práctica" de la *Ideología alemana* (1846). La terminología rusa no se corresponde en absoluto con la terminología francesa desarrollada por Michel Pêcheux, Louis Althusser y Roland Barthes. *Jazyk* se puede traducir como *lengua (idioma)* o *lenguaje*, *reč'* como *lengua (idioma)*, *lenguaje* o *habla*. Pero no hay nada que corresponda al término *discurso*, al menos en el sentido de Pêcheux. La noción de Saussure de la lengua como matriz, o modelo, de una plasmación llamada *habla* es rechazada por ser de corte "idealista". Rechazar la distinción entre un objeto de conocimiento (*lengua* en Saussure) y un objeto real (*idioma* concreto), usando la terminología de Althusser, tiene la consecuencia de que la lengua sea considerada como un texto extenso, es decir, que el sentido preexiste a la enunciación. Desafortunadamente, las traducciones precipitadas del término *reč'* por *discurso*, conllevaron en Francia a un gran malentendido: la creencia de que la URSS era la patria del análisis del discurso. Pero, si, en lugar de traducir el término *rečevye žánry* (Mijail Bajtín) por *géneros de discurso*, lo tradujéramos por *registros del habla*, obtendríamos una visión completamente diferente del trabajo sobre el lenguaje y el signo en la Unión Soviética.

4. Una pregunta de corte más epistemológico, ¿consideraría usted que existe una epistemología en la así denominada lingüística materialista, y si fuera así ¿cuál sería?

Ésta es la pregunta más difícil. No tengo una respuesta personal. Para el discurso soviético sobre el lenguaje, la línea de Kant, que Lenin llama agnosticismo (la imposibilidad de conocer la cosa-en-sí) y la separación entre lenguaje y pensamiento (racionalismo cartesiano), son idealistas. El

materialismo es la determinación de las formas del lenguaje por las condiciones de producción (N. Marr), o el vínculo indisoluble entre la lengua y el pensamiento del “pueblo entero” (Stalin). Me parece que la oposición entre idealismo y materialismo en la lingüística soviética se superpone con la oposición entre separación y vínculo. Sólo un psicoanalista podría clarificar este asombroso paralelismo.

5. ¿Podríamos decir que existe una “Escuela soviética como tal” (la cual podría incluir a Volóshinov, Iakubinski, Polivanov, ¿entre otros)? Y si fuera el caso, ¿qué elementos sustentarían este paradigma frente al paradigma que se difundió en nombre de Saussure?

Los tres autores citados pertenecen a la misma generación y tienen preocupaciones comunes, por ejemplo, la desconfianza hacia la abstracción, el interés por la "palabra viva", o un enunciado único e irrepetible en una situación comunicativa concreta. Pero sus soluciones son tan diferentes que me parece artificial hacer de ellas una "escuela". La mayoría de ellos se refieren al marxismo en lingüística, pero algunos se inspiran en la psicología y el romanticismo alemanes del siglo XIX, otros en la filosofía de la Ilustración francesa del siglo XVIII. En cuanto a Marr, considero fundamental la comprensión del entusiasmo que ha despertado en muchos investigadores contemporáneos y un adecuado entendimiento de lo que él quiso decir con el término "materialismo".

6. El siglo XX vio el auge y el esplendor de las Ciencias del Lenguaje en Rusia/URSS y el surgimiento de figuras importantísimas como son Jakobson, Voloshinov, Bajtín, Lotman, Ivanov, así como de figuras polémicas como Marr. En el célebre texto sobre *Una generación que dilapidó a sus poetas*, Jakobson no sólo hace mención al caso Maiakovski sino a cómo las políticas de censura durante el periodo estalinista prácticamente exterminaron una generación entera de intelectuales, algo de lo cual la URSS/Rusia nunca se recuperaría. Teniendo esto como trasfondo, ¿cuál diría usted que es el estado actual de las Ciencias del Lenguaje en Rusia y qué paradigmas son dominantes?

La lingüística en la Rusia postsoviética es muy diversa. Se encuentran todas las corrientes internacionales (pragmática, cognitivismo, generativismo, posestructuralismo, etcétera). Una particularidad es el gran éxito de las tesis neo-humboldtianas ("las palabras de nuestra lengua son el contenido de nuestro pensamiento colectivo"), un mentalismo relativista con tendencia nacionalista. El redescubrimiento y la reedición sistemática de los grandes textos de los años 1920-1940, cuya publicación estuvo prohibida mucho tiempo, dan lugar a diversas interpretaciones en

la Rusia actual. Solo los contactos profundos entre lingüistas rusos y occidentales permitirán superar los malentendidos. Los textos rusos deberían leerse y traducirse comparándolos con los textos de Europa occidental del mismo período.

7. Una última relacionada con la Semiótica, la cual evolucionó de manera distinta en la Unión Soviética que, en otros países de occidente, sobre todo gracias a Jakobson y a la Escuela de Tartu-Moscú/Moscú-Tartu. Como Kalevi Kull aduce, su trabajo no sólo es importante para entender el lenguaje, sino también la vida, las ideologías y la historia de las ideas. Usted ha incursionado de cierta manera en los desarrollos actuales sobre la Biosemiótica, entonces ¿qué le llevó a interesarse en este subcampo semiótico y cuál cree que es su futuro?

La biosemiótica no me interesa como tal, sino como etapa en una corriente de pensamiento que se remonta a Goethe (noción de *totalidad*) y a la polémica entre Cuvier y Geoffroy Saint-Hilaire sobre la noción de "organización de los seres vivos", a partir de la cual traté de elaborar la diferencia entre epistemología y ontología. La escuela de Tartu-Moscú es un ejemplo interesantísimo de una síntesis entre la historia comparada de las culturas, el estructuralismo jakobsoniano, la búsqueda de la identidad rusa, y la denominación general de la semiótica. La especificidad de esta semiótica plantea una pregunta importante: ¿es la cultura científica rusa un "mundo aparte" (tesis eslavófila), una fuente local del marxismo o una variante oriental del mundo occidental? Creo que, como la ortodoxia y el catolicismo son dos hipóstasis *diferentes* de la *misma* religión, esta cultura intelectual es un poco similar y un poco diferente, por razones históricas. Esto es lo que la hace interesante y nos permite preguntarnos sobre la noción de "mundo occidental". Solo traducciones numerosas y adecuadamente comentadas podrán clarificar esta cuestión. Éste es el trabajo que hacemos en Lausana.

Referencias

- Marx, K. (1973) [1846]. *La ideología alemana*. Ediciones en lenguas extranjeras. Moscú.
- Sériot, P. (1989). Langue de bois, langue de l'autre et langue de soi. La quête du parler vrai en Europe socialiste dans les années 1980. *Mots*, 21, 50-66.